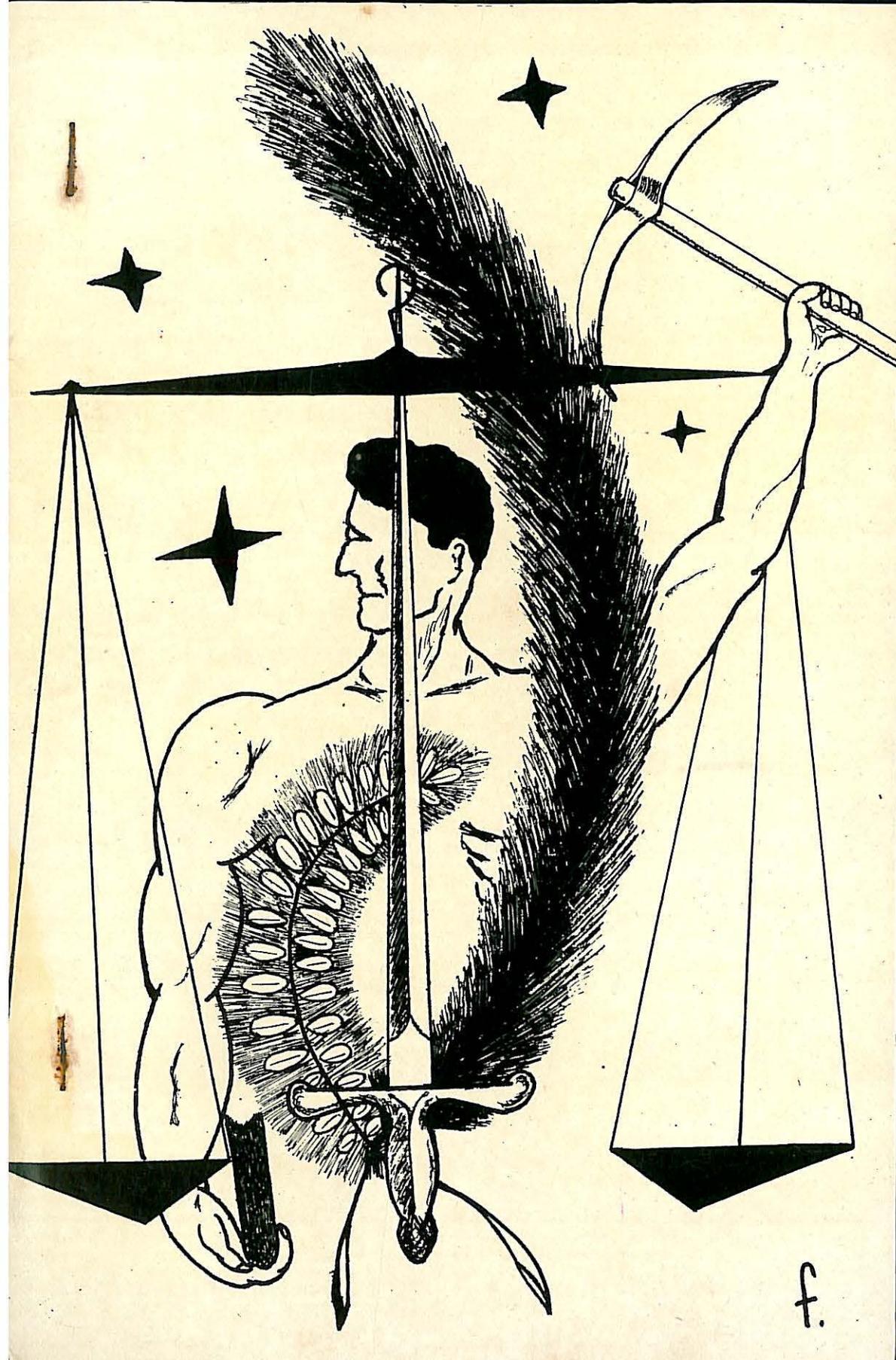


S.U.T.



SEUCURANDIA

[Handwritten signature]

INDICE

EDITORIAL

ORACION DE LA JUVENTUD REVOLUCIONARIA

RAZON Y FINES DEL S. U. T.

ESPERANZA

DIARIO DE UN ACAMPADO

LA GRAN PARABOLA

ESTO NO ES TODA ESPAÑA PERO TAMBIEN ES
ESPAÑA

HACEMOS, DEMAGOGIA?

DON JOSE, EL DINAMICO

EDITORIAL

Recuerdo un coloquio que se celebró en el Aula de Conferencias de nuestra Universidad en el que un dirigente obrero manifestó de forma contundente, no esperaban nada, ni de la Universidad, ni de los universitarios.

Por todos es sabida la existencia de un divorcio auténtico entre Sociedad y Universidad. Ya consideramos tópicos que Universidad y Sociedad no pueden permanecer de espaldas, que es urgente el acercamiento y el diálogo entre ambas; no es posible una promoción social de las clases inferiores sin una previa elevación de nivel cultural --Recordemos que un 68'5 % de la población española, según Ros Jimeno es clase baja-- que no llega a 960 millones de pesetas el presupuesto anual dedicado a la Universidad; que no alcanza el 3% de la renta nacional con todo lo dedicado a la educación; que las autoridades en no pocas, viven al margen del mundo universitario conformándose exclusivamente con la asistencia fría a actos académicos muy señalados; que las subvenciones de organismos oficiales, cuando existen, son casi ridículas; que la Universidad no debe quedarse sólo como un centro más o menos burocrático, ya que no puede ser exclusivamente oficina expendedora de títulos que, en fin, la sociedad no tiene ni fe ni esperanza en la Universidad y que ésta también dista mucho de las relaciones deseadas con la Sociedad.

Todo ello, repito, es bien sabido, pero creo hemos de buscar los medios para resolver la cuestión.

No radica el problema sólo en la ayuda económica necesitada a pesar de que hoy es nula en el campo de la investigación y no se becan a alumnos por la sociedad parauniversitaria. No, queremos algo más; queremos comprensión, calor, afecto. Que todos sean consecuentes con su obligación que recuerden a "esas docenas de cabezas que hacen que las multitudes piensen como ellas", según dijera Marañón.

Pero el hecho está ahí, esperando. Dice el Profesor Llaveró que la Universidad, peso específico de la nación, no vive de la Sociedad ni de sus problemas, ni los conoce, ni dialoga con ella.

Nosotros, como universitarios que somos, queremos ayudar a acabar con esta situación.

Empecemos la tarea todos, catedráticos y alumnos.

Don Manuel Batlle, Rector Magnífico de la Universidad de Murcia, hablaba en el VI curso de verano del SEU sobre la integración social de la Universidad, y al referirse a ello, adoptaba la postura de que no sólo debíamos pedir, sino que debíamos dar, apuntando entre otras cosas la creación de lo que él llamaba "Patronato Universitario", donde estarían representados los distintos sectores sociales que de un modo directo se relacionan con la Universidad. Dicho Patronato habría de asesorar al Rector en todos los asuntos para los que interesara la colaboración social, y a su vez serviría de portavoz de los deseos de los varios grupos sociales allí representa-

dos.

Esto a escala institución, luego, como miembros de esa Universidad, estamos obligados todos a proyectarnos sobre la sociedad en que vivimos "sin miedo a que el barro salpique las togas universitarias". Así, se cumpliría una de las dos funciones que debe tener la Universidad, la función ad-extra, cara a la sociedad.

En nuestro Sindicato Español Universitario, el S.U.T. quiere proyectarse sobre ambientes que hoy desconocemos la mayoría.

No se puede hablar de problemática social si desconocemos la verdadera situación de los hombres, de familias que viven infrahumanamente, que no pueden llevar el pan suficiente a sus hogares, que no pueden aspirar a una cultura aceptable para sus hijos, porque no entienden de "eso" o porque necesitan las pocas pesetas que sus pequeños llevan a la familia.

El S.U.T. se ha proyectado sobre esos ambientes para conocerlos primero y para prestar su ayuda y remediar los males que allí hay después.

Vicente

Amado sea, el que tiene hambre o sed,
pero no tiene hambre con qué saciar toda
su sed, ni sed con qué saciar todas sus
hambres

historia

El trabajo es la rueda que mueve la

".... un mal que he visto
debajo del sol es el mal que nace del
soberano. Es puesto el inepto en muchos
puestos elevados y los aptos se sientan
abajo".

(Eclesiastes X - 5 - 6)

ORACION DE LA JUVENTUD REVOLUCIONARIA

!Señor! que nuestro mundo cristiano, vuelva a tener hambre y sed de Justicia.

Que los que tienen hambre de pan, sean saciados. no como perros sino como hombres.

Que los acaparadores de los bienes que para todos nos has dado, sean juzgados como ladrones por haber sacado el pan a tus hijos.

Que los que explotan al hombre como vulgar mercancía sean condenados como fraticidas.

Que los que desprecian al pobre, olvidando que es su hermano, sean decapitados de su arrogancia.

Que los dictadores y opresores del pueblo, caigan rodando de sus pedestales.

Que los capitalistas, escudados en su cómodo cinismo, sean con rigor expoliados.

Que los cristianos seguidores de tu Evangelio no caigan en el sacrilegio de adaptar tú "Mensaje" a sus conveniencias.

Que la virtud de la Caridad Cristiana, deje de practicarse como farsa humillante.

Que las generaciones corrompidas, regidoras de estructuras injustas, sean suplantadas por sanas juventudes, limpias de sangre, de avaricia y de odio.

!Señor! que el amor entre los hombres sea la pauta que inspire el Movimiento Revolucionario y que se instaure definitivamente el reinado de tú Justicia.

Salter.

Reproducción del Boletín
de Santiago - Carlos Blas

RAZON Y FINES DEL S. U. T.

La observación de la realidad demuestra que la Universidad Española, no proporciona al universitario una completa formación humana. Independientemente de otros aspectos que han de ser cubiertos para lograr esta generación humana de que hablamos no se consigue dentro de las aulas universitarias, al menos completamente, una formación social del individuo. El conocimiento de la problemática social, viene dado por la literatura, el cine, el teatro, las charlas, conversaciones, etc. Sin embargo es un grupo social determinado, como se consigue una mayor claridad en el conocimiento de la problemática del mismo, aunque los medios señalados anteriormente sean valiosos auxiliares.

Por otra parte, es un hecho evidente que existe una impermeabilidad recíproca entre la Universidad y la Sociedad. Como consecuencia, la cultura, propiedad de la Universidad, queda encerrada en si misma y sólo se benefician de ella, los grupos sociales que por una situación determinada de más o menos privilegio, tienen acceso a ella.

Esta situación entraña en sí, la misma injusticia que la que supone una distribución injusta en el terreno económico, porque va en contra de la justicia distributiva.

Ante esta falta de formación, y ante esta situación de divorcio y privilegio, el universitario debe reaccionar con un sentido de plena responsabilidad para con esa sociedad que precisamente por su estructura lo ha colocado dentro de la Universidad, haciéndolo poseedor de un patrimonio cultural.

Surge en el S.U.T. que se mueve dentro de una dialéctica de acción, por entender que hoy las palabras se han quedado vacías de contenido y sólo se consigue la eficacia con aquella. Frente a la cómoda postura de evasión, pretenden con hechos de más sincera y cruda autocrítica del español y de la presente sociedad.

El Servicio Universitario del Trabajo impulsado constantemente por las inquietudes de los universitarios, pone en manos de ellos unos medios de formación a la vez que posibilita su proyección al mundo del trabajo, tratando de destacar una serie de injusticias existentes e intentando conseguir las finalidades siguientes, siempre y cuando no representen un menoscabo en su condición.

A.- Una formación más íntegra, por medio de las actividades que puede desarrollar dentro del S.U.T., completando así la formación cultural adquirida en la Universidad. Ejercitando el sentido del deber y el derecho al trabajo, tanto el intelectual como el físico.

B.- Una mutua y sana convivencia entre los estudiantes y los trabajadores para conocer su vida, sus inquietudes y sus esperanzas, ofreciéndoles a cambio el patrimonio cultural que el universitario posee.

C.- Responsabilizar a la juventud estudiante ante las necesidades esenciales de nuestro pueblo, tratando de sustituir la crítica infecunda por una acción positiva que esté a nuestro alcance.

D.- Ofrecer un camino para alcanzar la solución del estado de mínima formación cultural en que se encuentran muchas de nuestras provincias.

En definitiva, el Servicio Universitario del Trabajo, pretende "realizar la unidad entre los hombres y las clases de España, acercar la Universidad al mundo del trabajo y proporcionar al universitario como hombre de estudio que es, un dato objetivo de las realidades españolas, de su problemática social, cultural, económica y humana".

Mari Carmen

"Seamos buenos universitarios pero también participes de la tragedia de nuestro pueblo"

(José Antonio)

"El que no trabaje que no coma".

San Pablo

"..... hijo mio, no arrebatas al pobre su sostén, no vuelvas tus ojos ante el necesitado. Da al hambriento y satisfaz al hombre en su necesidad. ARRANCA AL OPRIMIDO DEL PODER DE SU OPRESION Y NO TE ACOBARDES AL HACER JUSTICIA".

(Eclisiástico IV-1-29)

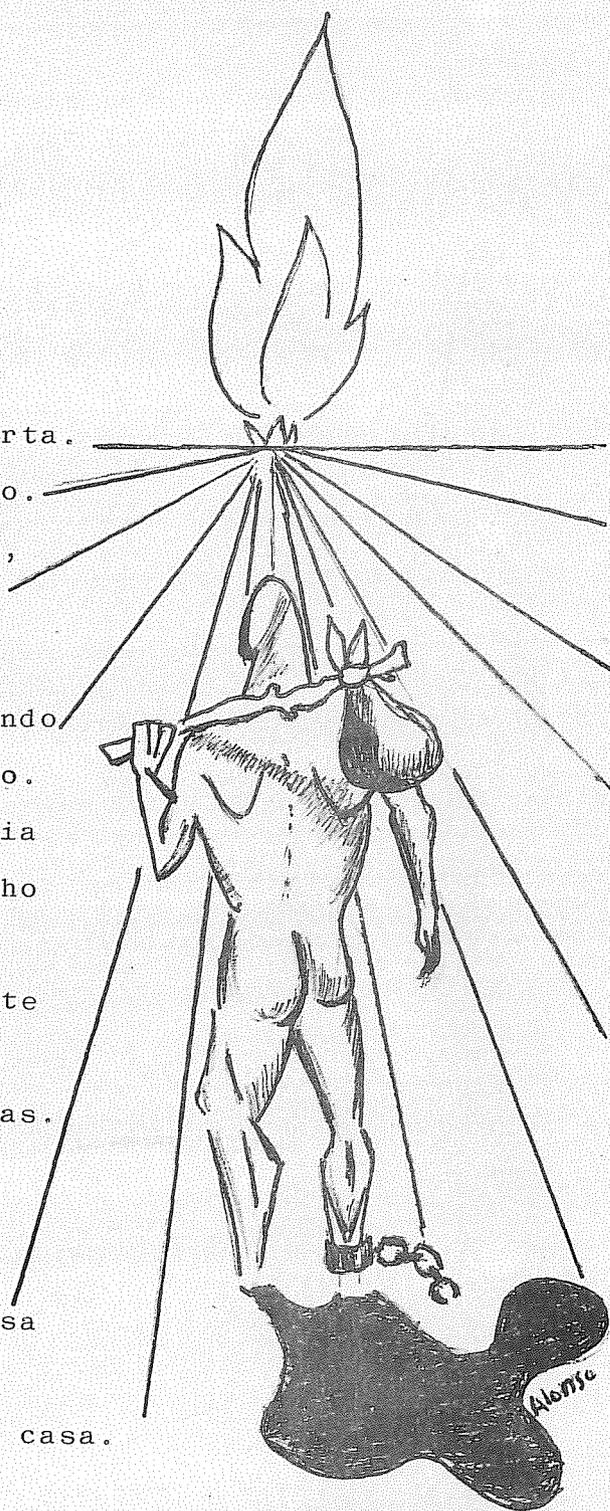
E S P E R A N Z A

Nadie quiere ayudarnos. Poco importa.
Somos los constructores del futuro.
Nos pisaron el alma; pero el alma,
se hace duro sosten de lo maduro.

Vamos haciendo a Dios. Vamos creando
su lento amor o vida en cada pecho.
Se ultimara la casa. Anuncio el dia
en que se vea el humo en cada techo

El humo anunciara un hogar caliente
atizado de rojos corazones
como brazos felices. No habrá rejas.
Se acabaran un dia las prisiones.

Y todos libremente miraremos
por ventanas con flores lo que pasa
y pasara la vida, y gozaremos
sintiendonos, por fin, en nuestra casa.

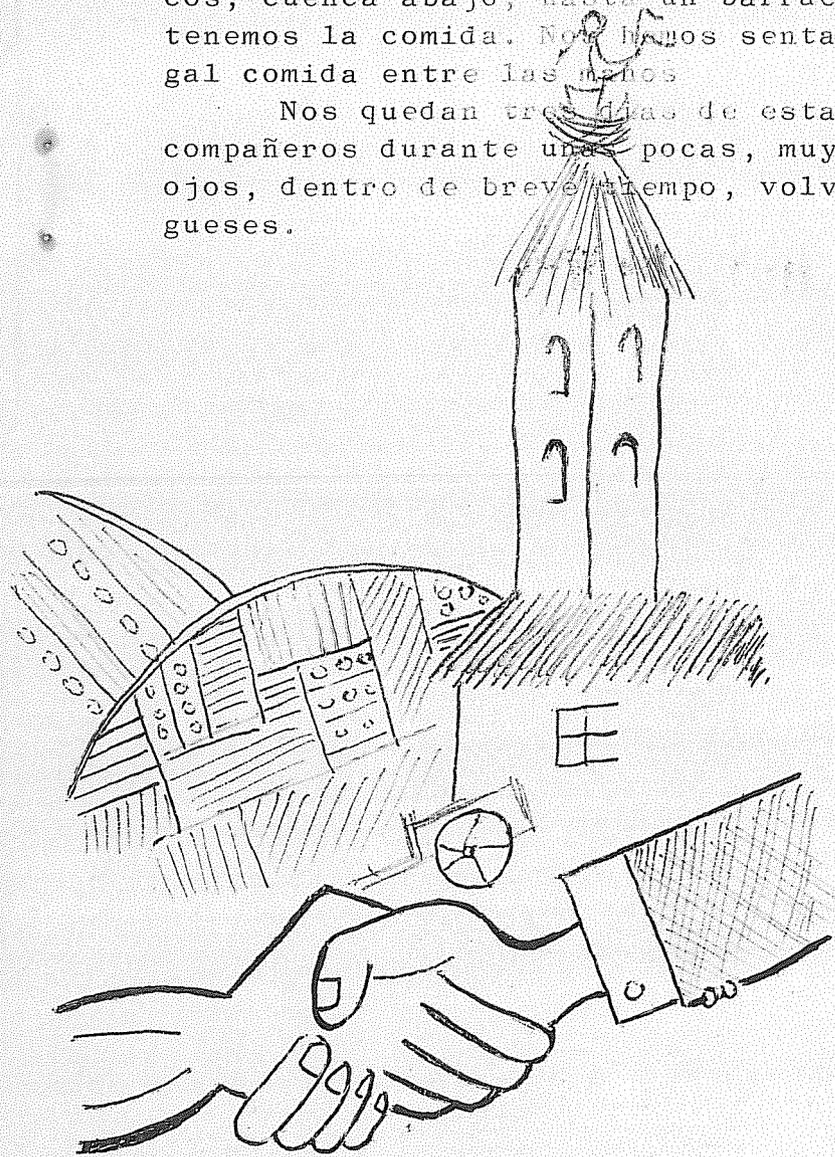


Jesús Tomé C.M.F.

"DIARIO DE UN ACAMPADO"

Suena un barreno; todos "ellos y nosotros", dejamos los picos, cuenca abajo, hasta un barracon de madera, donde dicen que tenemos la comida. Nos hemos sentado junto a "ellos" con la frugal comida entre las manos.

Nos quedan tres días de estancia en el campo, hemos sido compañeros durante unas pocas, muy pocas jornadas, pero ante sus ojos, dentro de breve tiempo, volveremos a ser privilegiados, burgueses.



Entre bocado y bocado surge una charla intrascendente, necesaria; luego se vuelven hoscas, fuman un cigarrillo, piensan.....; su casa, sus problemas en ese futuro tan incierto, tan inseguro, que adivinan ante ellos. Luego, entre las volutas de humo, nos miran, sentimos su mirada sobre nosotros, una acusación muda de todo una forma obligada de vivir; nos sentimos culpables; no podemos levantar la cabeza, y una congoja y vergüenza nos embarga.

Ya ha pasado la hora de descanso; subimos todos juntos cuenca arriba juntos en el tajo.

El sudor moja la cara, la ropa; en este momento somos como "ellos", delgados, con ropas remendadas, sudorosos; con callos en las manos, cansados. En la acción común,

volvemos a ser un compañero más, uno de tantos.

Se oye nuevamente el sonido de un barreno; nos sonreimos, camino abajo hacia los barracones; despedidas cortas, monotonas, las de siempre.

Nuestro alojamiento está a dos kilómetros del tajo; en el barracon número 37; no tenemos ganas de levamos y nos tumbamos en las literas agotados.... Recuerdo mi conversación con uno de "ellos". Me ha dicho, lo que yo he comprendido en sus miradas, somos como los "otros", los de arriba no importa estemos un mes con ellos; luego nos iremos, tendremos dinero, comida, la playa, el

descanso; todo ello en la proporción que querramos; y de ellos, un recuerdo, tema de anécdota.

Son las ocho de la tarde, dentro de unos momentos iremos a dar la clase para analfabetos, las charlas.... Después tomamos los platos de rigor. A las diez de la noche caminamos hacia el barracón número 5, comedor de obreros, donde dicen que nos dan la cena.

Congeniamos el primer día de trabajo junto a "ellos"; somos amigos, mas a pesar de esto sus palabras estas llenas de ironía, no confían en nosotros; somos de los de "arriba", se saben solos. Pero yo, yo estoy con vosotros.

El Jefe de campo nos despierta otro día; hay que volver al tajo; estamos malhumorados, nos hemos ido volviendo huraños, hoscos, irritables, Todos damos cuenta del terrible desasosiego, inquietud que tenemos dentro, del compromiso que estamos contrayendo.

Otra vez los picos, nos consolamos -quedan pocos días-; este pensamiento nos llena de vergüenza.

Trabajar ocho, diez horas; trabajar cuanto mas mejor, este es nuestro futuro, me ha dicho el mas amigo mio de "ellos", Y yo pienso: trabajar, cuanto mas mejor, ¿mejor para quien....?

Verano de 1.962-Salto de Aldeadavila.

EMILIO

El S.U.T. pretende decididamente hacer con obras la más radical AUTOCRITICA del español, reconociendo que su reeducación es el primer problema de España, y violentando su inveterada desidia laboral, su personalismo insolidario y la costaa de sus convencionalismos.

El S.U.T. sostiene su actitud rebelde, de sinceridad absoluta, ante el problema social y aspira a proyectar esta actitud en la Sociedad a través de las vocaciones profesionales.

LA GRAN PARABOLA

Dijo Adonai a su siervo:

-Yusrael, ¿Cómo es que a mi seno vuelven los hombres antes de que yo los llame?. Algo debe ocurrir en mi heredad que produce tal desorden.

-Oh Adonai, mi Adonai. ¿por que quieres te diga, lo que tu bien sabes y conoces desde lo más profundo de tu corazón? ¿No has llorado muchas tarde al ocaso por causa de lo mismo? ¿Por qué he de rebelarte un secreto que los hombres guardan tan oculto? y que a tí ha siglos que te arranca lágrimas de sangre? Tu sabes mi Adonai lo que en tu heredad ocurre.

-Yo sé mi siervo, que no deshoja la rosa sus pétalos sin que yo la llame. Que no cae la hoja del arbol sin que yo la llame, que no desgrana la espiga su grano sin que yo la llame. Yo sé mi Yusrael, que no deja el pez su escama sin que yo le llame, ni el pajarero su pico sin que yo le llame. Ni el águila su pluma sin que yo la llame. Yo sé también que ni el león entrega su rugido sin que yo le llame, ni el toro bravo su mugido, sin que yo le llame. ¿Entonces por qué los hombres vuelven a mi seno, sin que yo les llame?

-Oh mi Adonai, Adonai. ¿Por qué insistes te diga, aquello que tu sabes y que los hombres guardan tan en secreto?.

No te es oculto, mi Adonai, que el tigre mata al corzo, la pantera a la garza, y los lobos a tus corderos.

No te es oculto, oh Adonai, que el simud seca a la fuente, y el siroco al oasis.

No te es oculto que buches ahita la gula, mientras corozones mata el hambre.

-Basta, mi siervo, Yo sé todo eso y sé, que el pan friega las mesas y los suelos y las calles. Que el cerdo ceba jamones, mientras hombres tama el hambre.

Yo sé todo eso, y sé que el Hijo maldice el hombre y reniega de su Padre. Más sé también la causa de este encono y este desorden.

Dicén amarme, porque coronan con diamante y oro cabezas huecas sin vida.

Dicén amarme y se llama Espiritu, porque imponen sobre pechos de marmol fajines y cruces, y condenan la materia.

Dicén amarme y se llaman mios, porque levantan tronos y altares para sus ídolos.

Más yo te digo, que no me aman y que me asquean, porque se han visto y no me han visto.

-Vé, oh mi siervo Yusrael, y díle a los hombres, que ya estoy harto de que me pongan en entredicho y de que me maldigan y renieguen de mi nombre, por causa de ellos mismos. Vé y diles que todo cuanto ocurre en la tierra es culpa suya, que no nace un hijo mio, sin que antes haya provisto para tres, Son ellos los que niegan y contradicen mi obra. Pero ya estoy colmado.

Mis perros mudos han sucrito una alianza con el Lobo, por ello he decretado que sea arrebatada la luz. Que sigan cebandose los carneros, mientras que a un mismo tiempo una jauria de lobos afila sus colmillos. Despues de esto, que no me invoquen, porque no los reconoceré, ni marcharé en su auxilio.

Ya es llegada la hora en la que, aquello se hizo en la alcoba se sepa en la plaza, lo que se hizo tras la mesa, se sepa en la calle, lo que se hizo en la noche, lo sepa el día.

Y esta luz alumbrará milenios.

-Oh Adonai, mi Adonai. ¿Y como haré saber esto sin que me apedreen?.

-Mi indignación sellará tu frente.
mi fuerza armaña tu brazo.

-Oh Adonai, sólo Tu eres en verdad Adonai!

Sólo tu sobrevuelas las cumbres.

Sólo tu siesteas en los abismos.

Sólo tu permaneces.

Y dijo Adonai: "El que tenga oidos para oir que oiga, el que tenga corazón para entender que entienda. Escróto está".

Julio Gerardo

"Que diferencia hay entre el Capitalismo y el Comunismo? Ninguna, Salvo que en el primero se cometen injusticias sociales, y en el segundo las injusticias sociales son en grado Capital".

El S.U.T. declara como su principal finalidad SOLIDARIZAR a la juventud que estudia con los hombres del trabajo manual, solidaridad inédita en nuestra circunstancia española y base, la más honda, de la comunidad que pretendemos, justa y fraterna.

ESTO NO ES TODA ESPAÑA, PERO TAMBIEN ES ESPAÑA

El 10'88 por 100 del censo provincial de Granada habita en cuevas. En total hay 20.000 cuevas en las que viven ochenta y cinco mil personas. Hay localidades en Granada, como la de Cortes y Graena, cuyo término municipal es propiedad de una sola persona, donde de 1.769 habitantes, 1.500 soportan una existencia troglodita esparcida en 360 cuevas. El ejemplo de Cortes de Baza no es más edificante: de 5.203 habitantes, 3.275 viven repartidos por 869 cuevas.

Las cuevas se horadan en terrenos incultos y abandonados, que la mayoría de las veces pertenecen a un acaudalado personaje local. Ese propietario convierte en materia negociable los agujeros excavados en el erial. Monta un negocio lucrativo con la concesión de autorizaciones para que en los terrenos de su propiedad se practiquen esas perforaciones. Por la autorización, el propietario cobra de 1.000 a 1.500 pesetas. Luego, construida la cueva, el propietario para mensualmente unos recibos que oscilan alrededor de las 150 pesetas mensuales.

Nota de redacción: Tomado de "Marzo"

HACEMOS DEMAGOGIA

He aquí, una de las acusaciones, que nos hacen mas frecuentemente, a los jovenes de hoy dia. Si acusamos a la injusticia se nos tacha de revolucionarios, si señalamos la miseria se nos acusa de demagogos, si pedimos una distribución justa de la riqueza, dicen que somos comunistas o filocomunistas. Las generaciones pasadas, las viejas generaciones, que viven en un ambiente clasista, que son reaccionarias a ciertas corrientes ideologicas, que no aceptan el cambio a la transformacion como ley de vida, que pretenden aún condensar en sus manos el poder con un sistema del siglo XIX no pueden permitir que unas corrientes humanizadoras crezcan, en el seno de la Sociedad, que ellos han estructurado, "su sociedad". Con tal de eclipsarnos, siempre tendrá en la boca la frase oportuna, ofrecemos un blanco muy fácil, para tiradores tan diestros y ventajistas, y al fin y al cabo nuestro delito es ser jovenes y tener ideas nuevas. Por eso, si queremos gozar de tranquilidad, debemos olvidar esas preocupaciones, que nosotros los jovenes de hoy dia poseemos, pero si queremos vivir con dignidad debemos olvidar esa tranquilidad, nuestra postura más comoda seria desentendernos de todos los problemas que aquejan a nuestra sociedad, pero como dice Monseñor Ancel no es esta postura consecuente con nuestro espiritu cristiano.

ROGELIO

*Reproducir en parte
del Boletín de Santos*

DON JOSE, EL DINAMICO

Don José era un hombre muy trabajador, muy dinámico. Bueno, al menos eso decían sus amigos. Ellos, los que se tomaban unas copitas con él, cuando terminaba la agitada jornada de trabajo. El tiempo de Don José era muy importante, importantísimo. No era oro; uranio o radium, por lo menos. Don José no era como una persona de esas, que pueden perder su tiempo -toda su mañana ¡que horror!- a la espera de que los reciba alguien, de que los atienda desde el otro lado de la mesa de su despacho, un señor de esos que tienen una señorita muy mona de secretaria. No. Don José no esperaba nunca a nadie. Así lo decía: "Yo soy recibido siempre de inmediato. Si alguien hace aguardar soy yo".

Y es que don José era un hombre con múltiples obligaciones. Con muchos cargos. Yo tuve oportunidad de comprobarlo cuando un buen día me dio su tarjeta de visita. "Don Jose de Tal y Cual. Abogado. Director de Sociedad Anónima Reunida. Representante por la Provincia en el Consejo Nacional de la Sociedad. Delegado de Corporaciones Regionales. Consejero de la Administración de Empresas Andaluzas. Miembro de número de la Real Sociedad de Comercio...".

Me entregó la tarjeta sonriente y añadió:

-Si. Y cuando tengo un poco de tiempo libre escribo algún articulito para el periódico. Diarios de Madrid, claro. Yo, en provincias, nada.

Además -me enteré- don José acostumbraba a dar, de vez en cuando, alguna que otra conferencia.

En resumen, una gran capacidad de trabajo. Vivía toda la jornada de un lado a otro. Sin parar. Algo agotador. Y cuando estaba con los amigos, en el bar de donde era cliente asiduo, también debía interrumpir con cierta frecuencia surato de esparcimiento para contestar diversas llamadas telefónicas.

Creo que es interesante conocer la jornada de trabajo de don José. Verán.

Se levantaba a las diez, una vez leídos ya los periódicos del día en la cama. Y tras desayunar con calma y en cantidad -hay que prepararse bien para la cotidiana lucha por la vida- acudía a recoger el coche al garage cercano.

Inmediatamente, llegaba, a las once menos diez -poco más o menos- a su despacho en la Delegación de Corporaciones Regionales.

-Buenos días Don José. ¿Se encuentra mejor Don José? -interroga el secretario de la delegación.

Pasaba don José a sentarse ante su mesa y mientras comentaba a su secretario la serie de síntomas que había sentido en su pierna izquierda a cerca del mal tiempo que se avecinaba, firmaba la serie de papeles que el secretario le presentaba.

-Don José -decía el secretario- hace ya un rato espera el joven, ese recomendado, que desea hablar con usted.

-!Las once y menos cinco!. Tardísimo. Imposible. Dígale que vuelva mañana....

Y Don José abandonaba su despacho, corría hacia su automóvil. Ya comenzaba la hora de asistir al Consejo, que se reunía -desgraciadamente- al otro lado de la ciudad. A las once y veinte, sobre poco más o menos, llegaba don José al Consejo. Ya todos llevaban reunidos veinte minutos....

-Perdonen el retraso -decía don José- pero ya saben, he tenido que estar resolviendo una serie de papeletas de la Delegación.

Y se sentaba a la mesa, a resolver los asuntos del orden del día. Pero -!Dios mio, que hombre tan atareado!- al poco rato entraba un ordenanza.

-Don José, lo llaman al teléfono. Es conferencia de Madrid. El Presidente.

-Gracias. Perdonen un momento ¿eh?.

Salía nuestro hombre hacia la cabina telefónica. Algo después volvía:

-Bueno ¿se ha acordado algo sobre eso? ¿Si?. Bueno, bueno. Dispensenme. Las obligaciones. Tenía citado a un cliente muy importante en el bufete para las doce y media y ya son las menos cuarto.

Nueva carrera hacia el vehículo. !Dichosos semáforos!

El bufete de Don José era de los más prestigiosos de

la ciudad. Estaba lleno de gente. Cuando Don José entraba en su despacho, pasando por la sala de espera, los clientes que aguardaban se levantaban respetuosos para saludarlo. "Una gran personalidad este hombre", susurraba a su vecino alguno de los que esperaban allí desde las once.

Los pasantes entraban a hacer alguna consulta a Don José. Y comenzaba de seguida la consulta. El cliente muy importante en-



traba, charlaba con el prestigioso abogado. Al poco, entraba el botones trayendo a Don José el aperitivo. Entre los asuntos a tratar no aparecía, desde luego, el recorrido que los viejos amigos -el abogado y el cliente muy importante- hacían por los tiempos de la infancia y la juventud....

-Cuando la Chelito.... !qué tiempos aquellos!

Nuevas firmas. Don José ya había adquirido la suficiente destreza profesional para estampar un garabato, algo intraducible, al pié de los pliegos en papel de barba, mecanografiados, que le llevaban sus pasantes, sin mirar.

Don José era raro que recibiera a más gente.

-Está muy ocupado. Hoy no es posible que lo vea.... No. No se preocupe yo le atiendo igual que él. Si. Don José lo supervisará todo, claro.

Y no. No era un tópico. Don José se encontraba muy atareado, dando los últimos toques a la conferencia que iba a pronunciar por la tarde en el Círculo Industrial.

-Vaya! !Las dos!. Otro día que no puedo ir a la Real Sociedad de Comercio... Con la de asuntos pendientes que tengo allí!

Don José pedía que le pusieran en comunicación con la Sociedad Anónima Reunida.

-Si. Estoy muy bien... La pierna, algo me duele... No. No. Nada grave... Gracias. Que tampoco hoy puedo asomar por el despacho. Si. Me han entretenido mucho aquí... Traígame a casa esos papeles. Los firmaré, si. Adiós.

Pero -que va!- al día siguiente era necesaria su presencia en Madrid. Don José era representante de la provincia en el Consejo Nacional de la Sociedad. Debía permanecer algunos días allí.

-En Tanto, en la antesala de sus despachos se decía:

Vuelva por aquí otro día. Está de viaje estos días. Don José es un hombre con muchas obligaciones.

Claro que -nadie se llame a engaño- no todo era siempre igual. A fin de mes, por encima de todo, nuestro hombre se esforzaba por aparecer por los despachos de sus distintas obligaciones por todos.

-El sobre, Don José.

-Aquí tiene el sobre, don José.

Bueno. Aún así, aunque hayamos dicho que iba a todos sus despachos, debemos rectificar diciendo que a casi todos. Pero ello no suponía ningún inconveniente:

-Don José. Ahí está el botones de la Sociedad. Estamos a finales de mes.

Y don José, el hombre dinámico, de las múltiples ocupaciones, decía, con amable gesto:

-Que pase.

Melchor.

COLABORAN

Vicente Merino

Salter

MA Carmen Chazarra

Jesus Tomé C.M.F.

Emilio V. Delgado

Julio Gerardo Martínez

Rogelio Gonzalez

Melchor Sainz-Pardo

Ilustra: J. Alonso

